

SÍNDROME DE FATIGA CRÓNICA

El síndrome de fatiga crónica se ha definido por una fatiga inexplicada y persistente que se inicia en un momento dado, y que no tiene relación con el ejercicio físico. No mejora con el reposo. No puede realizar actividades laborales, sociales, educacionales ni personales. Presenta cuatro o más de los siguientes síntomas en los seis meses anteriores o más: Pérdida de memoria y capacidad de concentración. Dolor de garganta. Adenopatías engrosadas en cadena cervical o ganglios axilares. Dolor muscular. Dolor poliarticular sin enrojecimiento o hinchazón. Dolores de cabeza con nuevas formas de manifestación o gravedad. Sueño no reparador. Malestar que dura más de 24 horas después del ejercicio . El CDC (Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos) revisó la definición en 1994 junto con un grupo de estudio internacional. Los pacientes deben tener una astenia persistente e inexplicada. Para que la fatiga sea inexplicada debe excluir a la mayoría de pacientes con enfermedades bien reconocidas. Por ejemplo la forma seronegativa del Síndrome de Sjögren. También hay personas cansadas durante más de seis meses, que no reúnen los criterios diagnósticos de la fatiga crónica, y que se han denominando como fatiga crónica idiopática. Estos criterios diagnósticos están actualmente en estudio para determinar su validez. El síndrome se presenta entre personas de edades jóvenes a mediana edad y es el doble de frecuente entre mujeres . Se pueden presentar de forma aislada, aunque a veces se ha presentado en forma de brotes que se han denominado neuromiastenia o encefalomiелitis miálgica .

Se recomienda a los profesionales de la medicina que realicen un exhaustivo examen físico, y que recomienden a los pacientes que controlen la temperatura y el peso. Entre las analíticas recomendadas por los especialistas en la materia: Hemograma y recuento diferencial de glóbulos blancos, Velocidad de Sedimentación Globular, Ferritina, Bioquímica general, Hormona estimulante del tiroides (TSH) y otras pruebas diagnosticas si están clínicamente indicadas. El diagnóstico del Síndrome de Fatiga Crónica se realiza por exclusión y se hace en pacientes con historia típica y sin alteraciones en los exámenes físicos o en las analíticas. Muchas veces existen problemas en la valoración de los resultados donde se confunden los valores normales y los valores de

referencia. La historia natural de la fatiga crónica verdadera se presenta con una gran astenia brusca después de una infección faríngea, o del árbol respiratorio, o después de una mononucleosis. Después de haber acabado la infección inicial el paciente presenta alteraciones en la capacidad de concentración y memoria y alteraciones en el sueño. La actividad física excesiva empeora los síntomas. En general no hay antecedentes de dolor de espalda o de dolor de cabeza, sino que anteriormente son personas con alto nivel de funcionamiento, que han cesado bruscamente su actividad con la enfermedad.

La etiología del Síndrome de Fatiga Crónica permanece desconocida hasta la actualidad, pero dada la asociación con la Fibromialgia y la Sensibilidad Química Múltiple, muchos autores creen que comparten en muchos casos un mecanismo común, que estaría situado en la afectación mitocondrial.